

Noticia publicada en Diario Vasco sección Bidasoa, el domingo día 10 de Julio de 2016.

Lenguaje claro, directo y sin circunloquios

-

10 julio 201600:05

«Si alguien se sienta aquí, que lea esto antes que nada. Quien quiera follar que busque a Atica, por 16 ases». La exposición reproduce literalmente este anuncio y otros similares. También cita textos literarios. «Aurelio, padre de las hambres, no de éstas sólo, sino de cuantas o fueron o son o serán, encolar deseas a mis amores», reza un poema de Catulo. Marcial, un autor especialmente gráfico, tiene varias citas. «Coracino, no te he llamado invertido. No soy tan temerario [...] ¿Qué te he llamado? Algo sin importancia y una menudencia que todo el mundo sabe y tú no negarás: te he llamado, Coracino, lamecoños», afeaba a un conocido por ese comportamiento sexual mal visto. Recomendando a un inexperto que practicara con prostitutas le advertía: «¡Ay qué sofocos, qué dificultades pasarás, si el coño es para ti una cosa extraña!». Para preparar la muestra, se contrató a una filóloga clásica que tradujera los originales latinos sin la censura que sufrieron al castellanizarlos en épocas pasadas. La naturalidad con la que se expresaban los romanos en este tema tiene reflejo en el glosario que la muestra incluye en uno de los paneles, donde se emplea, sin pudor, el mismo tono carente de circunloquios. «'Dare': Sodomizar, dar por el culo»; «'Facere solescismum': Masturbarse, hacerse una paja»; «'Fellatio': Felación, mamamda».